

Los gustos reunidos

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR | ACTUALIZADO 18.05.2008 - 05:00

0 comentarios

1 voto



"Todo pasa y todo queda, /pero lo nuestro es pasar,/pasar haciendo caminos, /caminos sobre el mar". Así lo dijo con palabras inolvidables Machado y así lo firmaron con sonidos algunos de los mejores músicos de los que debiera enorgullecerse esta ciudad que tanto gusta de despreciar cuanto ignora. Hasta Don Guido ("ese trueno vestido de nazareno") hubiese aplaudido sin descanso uno de los mejores conciertos de lo que llevamos de año en esta ciudad.

La reunión de verdaderos maestros de la interpretación con algunas de las mejores composiciones de aquel verdadero genio de la música y de la mercadotecnia que fue Telemann dio como resultado un concierto realmente memorable, una verdadera reunión de gustos y sentimientos.

Se notaba, para gozo de los presentes, que los cinco intérpretes se conocen a la perfección y que juegan a la complicidad de quienes llevan años compartiendo atriles, tablados e inquietudes. Una sola mirada les sirve para ajustar entradas y ataques, para acordar dinámicas y para cerrar una frase en un perfecto unísono.

El sonido del quinteto es siempre rico y variado, desde la rudeza y la voluntaria aspereza del *Allegrement* del cuarteto nº2 hasta la delicadeza y el refinamiento del *Moderé* del nº 6, posiblemente el momento más intenso de todo el concierto gracias a la capacidad de matización en el fraseo y de dosificación en las dinámicas.

Peñalver mostró una vez más su innata musicalidad y su sabiduría a la hora de matizar y acentuar cada frase. Navarro, a pesar de algún desliz puntual en la afinación, desplegó un sobrado virtuosismo y un sonido redondo en el cuarteto nº 6. Rico se explayó en las rápidas figuraciones del *Distrain* del nº 6, mientras que Ruiz, en el primero de los cuartetos, asombró por su virtuosismo y por ese sonido profundo y dominante que le caracteriza.

Con el eficaz, seguro y variado acompañamiento de García Bernalt, todos supieron dar una lección de articulación (desde el *staccatissimo* al *non legato*), de sentido del ritmo y de definición del sonido en función del afecto de cada momento. El gusto es nuestro.